

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.
Cambios, impactos y perspectivas.**

**GT 02 - Transformações nos mercados de trabalho da população rural:
desagrarização e pluriatividade**

Cambios ocupacionales en los contextos rurales de México

Felipe Contreras Molotla^Ψ

El objetivo de este trabajo es ofrecer una revisión de los principales cambios en la estructura ocupacional de la mano de obra rural en México entre 2000 y 2010. Esta información se revisa a la luz de los cambios económicos que ha experimentado el campo mexicano en las últimas décadas. El análisis de las ocupaciones se presenta en 27 grupos que se compara en nueve regiones en que se divide el país. La fuente de información que se emplea a lo largo del trabajo proviene de los microdatos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda del año 2000 y del 2010.

Entre los resultados de mayor interés se confirma la disminución de la población en ocupaciones agropecuarias; se incrementa la participación femenina en ocupaciones no agropecuarias, sobre todo en la región Norte y Noreste; se observa un descenso en las ocupaciones asalariadas, especialmente en la región Sur y Golfo; los varones incrementan su presencia en ocupaciones asalariadas agropecuarias, sobre todo en la región Occidente y Noroeste; aumentan los trabajadores familiares no remunerados en el cultivo del maíz y frijol en la región Sur y Centro.

^Ψ Estudiante del Doctorado en Estudios de Población de El Colegio de México, fcontreras@colmex.mx

Resumen ampliado

Objeto

La población ocupada de las áreas rurales¹ de México es el objeto de estudio de este trabajo de investigación. El interés de estudiar dicha población surge del comportamiento que ha tenido este conjunto de la población en la última década. Por un lado, observamos que se incrementó la población concentrada en las áreas rurales, de acuerdo con los datos del Censo General de Población y Vivienda del 2010. En términos relativos la población rural representaba el 23.1% de la población nacional, que en números absolutos representaba un poco más de 26 millones de habitantes, lo que significó un incremento en 1 millón de personas con respecto a los resultados observados con el Censo de Población y Vivienda del año 2000.

La población ocupada del país en el 2010 ascendió a 42.7 millones de personas, de las cuales, cerca de una quinta parte (19.0%) se encontraba en localidades rurales. La población ocupada que se encontraba realizando alguna actividad agrícola, ganadera, forestal de caza y pesca representó alrededor de 4.5 millones de personas a nivel nacional (10.6%), de las cuales, la gran mayoría (71.5%) se encontraban en zonas rurales.

La importancia de estudiar la estructura ocupacional de los contextos rurales residen en la dinámica económica por la que ha transitado la población en las últimas décadas de pasar de una sociedad de productores agrícolas a una de trabajadores, tanto agrícolas como no agrícolas, de acuerdo con los especialistas en el tema (Saavedra y Rello, 2010; Grammont, 2009; Appendini y Torres-Mazuera, 2008; Appendini, 2008, entre otros). Esto significa que la centralidad en las actividades económicas de los hogares ya no gira en torno a la agricultura como lo era hace algunas décadas.

A pesar de que ya existen estudios sobre las actividades económicas a las que se dedican las personas en las áreas rurales, en general, consideran a grandes agregados en los que se solamente se diferencian las actividades rurales y no rurales y, aún no se ha detallado la estructura ocupacional y las condiciones de trabajo de las ocupaciones predominantes en estas localidades.

¹ Se considera como localidades rurales a las que son menores de 2 mil 500 habitantes.

En primera instancia se presentará una revisión sobre la dinámica económica por la que ha atravesado el campo mexicano. Esto se hace con la finalidad de contextualizar los cambios en las ocupaciones de la población de las áreas rurales del país. En que se ha venido indicando que la población ocupada en actividades agropecuarias tendería a descender con el tiempo y, en contraparte, aumentaría la población ocupada en actividades no agropecuarias. Y cómo se observará en este trabajo, la población que se emplea en sectores agropecuarios continua siendo importante y en particular en el cultivo de granos básicos.

Estas transformaciones principalmente se deben a una serie de elementos que han contribuido de manera decisiva en fomentar estos cambios: entre los que se encuentran: el proceso de reestructuración económica; la liberalización comercial de productos agropecuarios, lo que desincentivo la producción nacional frente a las importaciones extranjeras; las modificaciones al artículo 27, con lo cual se permite el cambio de régimen de la tenencia de la tierra; y el impulso de las políticas para promover la modernización de los procesos productivos, que evidentemente estaban destinados a los productores más dinámicos (Appendini, 1992).

Con este conjunto de reformas se sentaron las bases para que los pequeños productores perdieran gradualmente su participación en el mercado y, cada vez, destinaran su producción al autoconsumo (Rubio, 2001). Este conjunto de transformaciones incentivaron, en mayor medida, a que los miembros de los hogares incursionaran en actividades diferentes a las agrícolas para complementar sus ingresos.

Objetivo

El objetivo de este documento es presentar una revisión de los principales cambios en la estructura ocupacional y las condiciones laborales de la fuerza de trabajo en las áreas rurales² de México. La información se revisa a partir de 27 grupos de ocupación y nueve regiones³ geográficas. La fuente de información que se utiliza es la Muestra del Censo

² Cuando nos referimos a localidades rurales, aludimos a las que cuentan con menos de 2 mil 500 habitantes. Existe un debate amplio sobre la definición de lo rural y de su estudio como se puede apreciar en los trabajos de Pedrero y Embriz (1992) y Trejo (2003), entre otros.

³ Las nueve regiones que se utilizan se retoman de la propuesta que elabora el Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2004. Presentar las regiones y cómo se encuentran integradas: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y

General de Población y Vivienda del año 2000 y 2010. Los resultados se examinan a la luz del proceso de consolidación de las reformas económicas en el campo mexicano en las últimas décadas.

Las preguntas que guían esta investigación son ¿Cómo han cambiado las estructuras de las ocupacionales en México entre 2000 y 2010? ¿Cómo se manifiestan a nivel de las regiones? Y ¿Cuáles son las condiciones laborales y la calidad del empleo con la que cuentan los trabajadores? A lo largo de este trabajo “Se espera comprobar que el proceso de reestructuración económica y la escasa oferta de empleo en los mercados de trabajo local y regional han desincentivado el aumento de las ocupaciones agropecuarias y ha fomentado el crecimiento de las ocupaciones no agropecuarias con condiciones laborales precarias en las áreas rurales del México”.

Metodología

Para responder a estas tres preguntas se utiliza como fuente principal de información los microdatos de la muestra censal del año 2000 y del año 2010⁴. La consideración de utilizar esta información se debe en gran parte a la posibilidad de desagregar las ocupaciones sin tener problemas de representatividad, ya que en general las encuestas nacionales no permiten tal desagregación. De esta forma, tendremos la posibilidad de contar con información con cobertura a escalas pequeñas.

La información sobre las ocupaciones se presenta en 27 grupos para 9 regiones geográficas, que nos permiten identificar las ocupaciones predominantes que se expandieron a lo largo del periodo. La comparación de los 27 grupos se logra a pesar de que el Censo del 2000 utiliza un sistema de clasificación distinto al del Censo del 2010. Ya que el primero utiliza la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO), y el segundo la Clasificación Única de Ocupaciones (CUO).

Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

⁴ Sin embargo, debemos de tomar algunas consideraciones sobre los momentos en que se levantaron los Censos de Población, ya que no fueron en los mismos meses, lo que significa que en las áreas rurales los ciclos agrícolas son distintos y esto se puede manifestar en los resultados que se obtiene de ambas fuentes por lo que se sugiere tomar, ciertas precauciones sobre todo en las actividades agropecuarias.

Las condiciones laborales se refieren al nivel de ingreso que perciben los individuos en cada uno de los momentos censales. Para lograr la comparación en el periodo de estudio, el ingreso reportado se deflactó a pesos de julio de 2010, que fue la fecha del levantamiento del Censo de 2010. Otro indicador que se tomó para captar las condiciones laborales fue si los trabajadores eran asalariados o eran trabajadores cuenta propia, ya que en la mayoría de los casos significan situaciones distintas en el mercado de trabajo.

Resultados.

La población ocupada que se dedicaba a actividades agropecuarias ha disminuido de manera importante, tendencia que se ha mantenido desde mediados de la década de los años ochenta. En el periodo de estudio se registró una disminución de aproximadamente de 10 puntos porcentuales pasando de 57.4% en el año 2000 a 48.9% para el año 2010. Estas tendencias se encuentran de acuerdo con los hallazgos de varias investigaciones, tanto a nivel nacional como internacional (Pacheco, 2006; Garay, 2008 Köbrich y Dirven, 2007); Dirven, 2004, 2002; Berdegue, 2002).

Entre los resultados de mayor interés se confirma la disminución de la población ocupada en ocupaciones agropecuarias; una tendencia en la inserción laboral de las mujeres en ocupaciones no agropecuarias; el descenso de las ocupaciones asalariadas tanto agropecuarias como no agropecuarias; la mayor presencia de varones en ocupaciones asalariadas agropecuarias en las que las mujeres habían tenido una presencia importante; el incremento de los trabajadores familiares no remunerados en el cultivo del maíz y frijol; a pesar de las transformaciones en el mercado laboral continúa manteniendo importancia ocupacional el cultivo de maíz y frijol como una fuente de empleo entre la población rural.

Entre las regiones se puede decir, que dentro de las ocupaciones agropecuarias, el cultivo de maíz y frijol continúa siendo muy importante en la región Sur, como lo muestra el incremento en el número de trabajadores en dicha región, pero también es la que ofrece las condiciones laborales menos favorables. En el caso de la región Noroeste y Occidente, es la región en la ha mantenido los niveles de absorción de la fuerza de trabajo en hortalizas, verduras, flores y frutas. Además se puede decir que estas regiones son las que cuentan con los niveles de remuneración más elevados, a pesar de que continúan siendo salarios depreciados.

Entre las principales ocupaciones no agropecuarias se encuentra el incremento de los comerciantes, el trabajo de albañilería y el aumento de los trabajadores técnicos, aunque debemos mencionar que estos últimos no han incrementado sus niveles de remuneración a lo largo del periodo de estudio. En contra parte, las ocupaciones que han presentado descenso se encuentra el trabajo doméstico remunerado, los artesanos y productores de metal, madera y papel, los operadores de maquinaria industrial y los ensambladores.

Bibliografía

- Appendini, Kirsten (2007), "Las estrategias ocupacionales de los hogares rurales ante la recesión de la agricultura: tres estudios de caso en el centro de México", en Arias, Patricia y Ofelia Woo Morales (Coordinadoras), *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. Guadalajara, Jalisco. CUCSH-UdeGuadalajara, pp. 21-43 .
- Arias, Patricia (2009), *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*, México, Miguel Ángel Porrúa, 295 p.
- Arizpe, Lourdes y Josefina Aranda (1986), "Women Workers in the Strawberry in Agribusiness Mexico", en Helen Safa, *et al* , *Women's Work, Development and the Division of Labor by Gender*, Massachussets, Bergin and Garvey, pp. 174-195.
- Berdegú, J.; Reardon, T.; Escobar, G.; Escobar, G. (2000), *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina y el Caribe*, documento presentado en la conferencia "Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean, New Orleans, Louisiana, p. 35.
- Bye, P. y Fonte, M. (1994) "Is the technical model of agriculture changing radically?", en McMichael, Philip (ed.) *The Global Restructuring of Agro.Food Systems*, London: Cornel University Press and Ithaca.
- De Janvry, Alain y Elisabeth Saudelet (2002), "Estrategias de ingresos de los hogares rurales de México: el papel de las actividades desarrolladas fuera del predio agrícola", en CEPAL *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*, Seminarios y conferencias, Número 35, pp.107-128
- Dirven , Martin (2004), "El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina", en *Revista de la CEPAL*, número 83, Santiago de Chile.
- Esquivel, Gerardo (2009), *El mercado laboral en México: caracterización y agenda de investigación*, CEPAL, LC/MEX/L.894.
- Garay, Sagrario (2008), *Trabajo Rural Femenino: Tendencias recientes*, Tesis doctoral, CEDUA-El Colegio de México.
- Grammont, Hubert (2009), "La desagrarización del campo mexicano", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, número 50, Universidad del Estado de México, pp.13-55
- Köbrich, Claus y Martin Dirven (2007), *Características del trabajo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios*, Serie Desarrollo productivo CEPAL, Santiago de Chile, p 84.
- Lara Flores, Sara María (2011), "Precarización del trabajo asalariado en la agricultura", en Edith Pacheco (coordinadora), *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, en prensa, México, pp. 367-399.

- Pacheco Gómez, Edith (2010), “Evolución de la población que labora en actividades agropecuarias en términos sociodemográficos”, en Brígida García y Manuel Ordorica (coordinadores), *Los grandes problemas de México. I Población*, México, El Colegio de México, pp. 393-430.
- Pedrero Nieto, Mercedes y Arnulfo Embriz Osorio (1992), “Los mercados de trabajo en las zonas rurales. Notas sobre la Encuesta Nacional de Empleo de 1988”, en *Estudios Sociológicos*, volumen X, número 29, pp. 363-388.
- Saavedra, Fernando y Fernando Rello (2010), *Dimensiones estructurales de la agricultura y el desarrollo rural en México*, México, Banco Mundial, Flacso-México, 263p.
- Szasz, Ivonne (1990), “Dimensiones del mercado de trabajo, migraciones temporales y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 52, número 1, pp. 151-167
- Yúnez-Naude y Taylor, (2001), “The determinants of nonfarm activities and incomes of rural household in Mexico, with emphasis on education”, en *World Development*, volume 29, número 3, edición especial, Amsterdam.